

EL PROBLEMA DE ANDALUCÍA

No se diga más la crisis de Andalucía, en el sentido de contrariedad o desgracia inesperada y pasajera: digase el problema de Andalucía, honda, grave, germinado en muchos años de abandono y rutina, complicado con problemas topográficos y con problemas étnicos, problemas de configuración del suelo y de textura de las almas.

Los arbitristas clásicos, que andan a la moderna vestidos de economistas y los saluadores y curanderos sociales, que busean en la Biblioteca Alcará en la *Revue Blanche* fórmulas y soluciones para nuestra sociología singular, bucaron pretexto, en una vacilación ritualista y en un e-rúpulo burocrático del señor Urzúa, para negar que hubiese un problema andaluz, una crisis andaluza, una hambre, fiebre y rugidora, propiamente, genuinamente andaluza, que no tiene nada que ver con las demás crisis y los demás problemas económicos españoles y que existía en un momento de nuestro desarrollo, y aunque nuestras industrias del Norte vivían en prosperidad y fuesen baratas las subsistencias y alto el precio del trabajo.

Y ahora, cuando se advierte que la intensidad de aquella miseria es tal, y tiene tales raigambres en la mecánica real de aquel vivir y en las costumbres y aun en las ideas de aquel pueblo, que no batan los millones que ya se consumen en obras públicas para lograr que los obreros todos ganen jornal y evitar que las panaderías y los cortijos sean asaltados, que las manadas obreras clamaran airadas ante los Ayuntamientos y ante las casitas de los grandes propietarios, comentaristas de todas suertes andan preguntando maliciosamente qué eficacia han tenido el viaje del conde de Romanones y el crédito de seis millones arrancado con tanto esfuerzo al seco automatismo sin alma de nuestra Hacienda.

Si se dejan correr sueltas y sin reparos tales opiniones, corre la nación el riesgo de que apenas caigan cuatro gotas sobre los campos andaluces, el problema andaluz aparezca como remedio y curado totalmente a los ojos de nuestra superficialidad; se reanudarán los trabajos agrícolas, tendrán jornales mezquinos esos obreros que hoy vociferan su hambre, y el problema sufrirá un nuevo aplazamiento. Precisamente su gravedad de ahora y su amenaza de convertirse en una vergüenza nacional, consiste en que este mismo fenómeno viene repitiéndose hace dos siglos.

Excepto el hecho de que un ministro fuese a recorrer las regiones en sequía, no para convencerse de que los campos estaban esquilimados y sus cultivadores hambrientos, porque para saber esto hubiéramos podido bastar los informes de las autoridades locales o provinciales, sino para estudiar el problema en toda su complejidad singular y rara, cuanto ha acontecido y acontece en Andalucía no tiene novedad ninguna, en mayor o menor escala sucede todos los años; y esas autoridades y esos contribuyentes que ante la demanda obrera hicieron donativos y los trabajadores que tomaron resignadamente la limosna, profiriendo la muchos al jornal, y los que ahora asaltan las panaderías y los cortijos, ejercitando un comunismo, que allí todo el mundo justifica, no hacen otra cosa que lo que vieron hacer a sus padres y a sus abuelos.

De año en año, unas veces en localidades de 6 regiones aladas, otras en toda Andalucía, estas escenas se repiten con lógica cronológica. Habría mayor probabilidad de la gravedad de ese problema si no se viera también como por regulares períodos de tiempo esas hambres mal acalladas, llevando en su remedio la torpe enseñanza para el obrero de que como ellos mismos dicen: «Dios los ha dado los brazos, uno para coger la limosna, otro para realizar la violencia, engendran revueltas y crímenes como los sucesos comunistas de Arakil, como el bandolerismo, como la *Mano Negra* y como el asalto de Jerez de la Frontera».

En qué región del mundo, ni aun en el Sueco o Italia, se presenta un problema social con estos caracteres de oscuridad colectiva de toda una raza, de bestialidad envenenada en el pensamiento y en las costumbres? ¿En qué nación se concibe padecer esta larga vergüenza un siglo entero, sin acudir a otros energéticos remedios que la fuerza armada, el juez instructor y un verdugo bastante templado, no para arrancar la vida a un hombre, sino para enseñar al pueblo racimos humanos colgando de la horca, como única solución de Gobierno que puede dar el Estado? Sin duda nuestros espíritus ordenados pueden vanagloriarse de haber salvado el orden en todos los casos, de haber extirpado y cauterizado aquellos cánceros del bandolerismo y de las Sociedades secretas, pero ha sido a precio de la honra de la nación. No hace mucho, un escritor extranjero hacía la observación de que en Italia y en los Balcanes existió el bandolerismo con semejanzas al nuestro, pero que ni en Italia ni en los Balcanes, ni en Tartaria siquiera, se había publicado un libro como *El bandolerismo*, de Zugasti, libro elogiado y aplaudido aquí, con las mismas manos ensucias con que se aplaudía una suerte de varas en el caso — no es más la frase, libro en que descarnadamente se parangona la ferocidad del bandolero y del secuestrador con la ferocidad de las autoridades cegadas por el deseo de exterminarlos fuera de la ley.

¿Fuera de la ley! ¿Será la torpeza española tan incurable que no pueda buscar remedio dentro de la ley a estos dolores ni hallar sanción en nuestro vivir constitucional para tales dolencias, apenas rebasan los límites de lo ordinario y vulgar? Porque el automatismo de nuestra ley es tal, que el conde de Romanones, frente a un problema que conoce en

la realidad, no puede hacer más que ganar tiempo, entreteniéndose el hambre obrero con las obras públicas que ha podido poner en ejecución. Las carreteras y los caminos vecinales no se inventan ni se improvisan. Necesitan proposiciones de ley incluyéndolas en el plan general, estudios técnicos, proyectos aprobados. Y es tal la desidia andaluza, característica de sus clases directoras, que en algunos pueblos donde la sequía había producido mayores daños, no había preparado ni había sido pedido al Estado ningún proyecto de obras.

La eficacia del viaje, cuya intensidad de emoción y conocimiento nado puede apreciar sino los que a él fuimos, está sobre todo en el hecho de que por primera vez, después de un siglo o más, el problema está planteado, no en la realidad olvidada de los campos andaluces, sino por un ministro ante la nación y, en breve, ante las Cortes. Esta casta de españoles que ponen toda su fe en la panacea, en las soluciones radicales e inmediatas, habían creído que con seis millones e con

los 12 del crédito concedido que se destinaban a toda España, quedaba resuelto para siempre el problema andaluz.

Pero no existiera entonces tal problema. Si con seis millones y la acción del Estado, por única energía, se remediaron las desventuras de cinco o seis provincias, pronto gozarían todas las regiones vida próspera.

Se concibe que en el estado de mentalidad de las muchedumbres andaluzas, creyeran cuando acudían a las estaciones a recibir al ministro que llevaba éste los millones en el fondo de su maleta y más les hubiera agradado un buen reparto de monedas, lanzadas a la arrebatación, que la indagación que Romanones hacía de su estado social, del número y precio de sus jornales, de lo que consumían y pagaban; y se concibe que los propietarios sintieran hondo desaliento cuando escuchaban de labios del ministro que no se podía esperar el remedio de tan honda perturbación económica y social de la exclusiva acción y protección del Estado, y que era mucho más eficaz la iniciativa individual,

el trabajo y la cooperación de todos los ciudadanos.

Pero fuera de aquel ambiente, en un estado de mayor cultura como el de Madrid, es inverosímil, es absurdo que haya gentes que creyeran que el problema de cinco provincias andaluzas, agudizado por la sequía, era un problema de seis millones que iba a quedar asegurado con una veintena de carreteras en construcción.

Y la realidad es ésta: a pesar de que innumerables obreros están trabajando ya en las nuevas obras y cobrando jornales, hay muchos brazos sin trabajo, hay muchas familias sin pan. Los propietarios apelan ya a la angustiada petición de Guardia civil que les defiende. ¿Qué hubiese ocurrido si el Gobierno no hubiera otorgado el crédito y no estuvieran trabajando en las nuevas obras gran número de braceros?

Y esta misma realidad que espanta a los superficialistas que sólo se preocupan de los efectos de las cosas y no de las causas que las engendran, producirá el

beneficio de que cuando el problema sea llevado a las Cortes, no será una actualidad pasada y podrá ser planteado con toda claridad en esta verdad desoladora: *El problema de Andalucía es un problema de colonización.*

Y no es esta ninguna novedad. Ya en 1921, un francés doctísimo, A. L. Chervadère, lo decía claramente en una obra olvidada: *Medios de dar enseñanza y ocupación a la gente ociosa de la provincia de Andalucía.*

Véase si el mal es viejo; véase si el remedio es nuevo. A gentes que padecían hambre, no se les podía decir: esperad a que las Cortes legislen. Pero a las Cortes, a estas Cortes que van a ser elegidas, si se les puede continuar advirtiéndoles que no pueden disolverse sin dejar resuelto el problema de Andalucía, y con ello sólo prestarían a la nación más grande servicio que cuantos han contribuido a formar esa obra maestra de oratoria, esa difusa historia de nuestra decadencia que se titula *Diario de las Sesiones*.

Dionisio Pérez

ARANCEL Y TRATADOS

El cuarto turno

La interesante, útilísima y oportuna polémica entablada en el DIARIO UNIVERSAL acerca del tema que sirve de epígrafe a este artículo trae a mi memoria el argumento de la recolectada comedia del castizo Bratón, intitulada *Marcela o ¿cuál de los tres?*

Es, en efecto, Marcela nuestra España, cuya blanca mano y cuya pingüe dote, en forma de Arancel de Aduanas, se disputan un agricultor, un militar y un industrial.

Es de ver cómo cada cual expone, alaba y realiza sus propios méritos, rebajando desdenosamente los de sus rivales, es de admirar cómo los tres se declaran ardientes defensores de sus propios y peculiares intereses, aunque dando al diablo los ajenos, valgan lo que quieran; y es, en fin, de notar la singular unanimidad con que aporrocan, difaman y arremeten contra la otra dote arancelaria de 1891, añeja, esquilmada y agonizante, que enriqueció a muchos pretendientes, ahora ingratos y olvidados.

En verdad que el terceto de ilustrados contendientes es cuadro sintético del problema arancelario, uno de los más graves que ha de resolver el futuro Parlamento.

A los ojos del lector desapasionado, ¿tan hondas cuestiones atento, los tres incógnitos paladines que han bajado a la arena, calada la visera y sin mote en el escudo, representan tendencias nacionales diversas, estados de opinión que el hombre público debe tomar en cuenta para sus resoluciones.

Favor hacen al Gobierno y al país con sus artículos, y para felicitarlos enristro la pluma, aunque una vez cumplido tal deber de conciencia, sin ánimo de pelear, por ahora, y a guisa de abogado de los más, alguna leve observación, siento comenzado de oponer al caudillo de méritos alegado por cada pretendiente para que Marcela, antes de elegir a su futuro dueño, pueda aquilatar, en la justa contradicción, el valor de las prendas por sus adoradores pregonadas. El Arancel de Aduanas de 1891 — grita el agricultor — sólo se ocupó de favorecer las opulentas industrias.

Nada menos que 400, entre nuevas y redivivas, surgieron con tan excesiva protección, según ha probado el ilustre presidente del Fomento del Trabajo Nacional, Sr. Ferrer y Vidal. En cambio sacrificó, inmoló a la miseria agrícola. Por eso está pobre el país. Es preciso borrar esa iniquidad. Los industriales han tenido tiempo de adelantar, enriquecerse y fabricar barato. Si no lo han hecho tanto peor para ellos. El Arancel de 1905 ha de ser resolutely protector de la Agricultura. Debe llegar a las fronteras de la prohibición para todos, todos, todos los frutos de la tierra, única riqueza de las naciones. ¡Ah! y debe dejarse libre la entrada de todo lo demás: máquinas, material de ferrocarriles y, abonos, carbones, objetos de fábricas, tejidos y telas, cuanto se refiera al tráfico, al vestido y al hogar. Con eso Marcela será feliz.

Aquí salta fiero el industrial y arguye: «Eso es falso. El Arancel de 1891 no protegió la industria, y el Fomento del Trabajo Nacional ha perdido los papeles. Vosotros, los agricultores, fuisteis los beneficiados, a costa del hambre nacional. Lleváis catorce años de proteger vuestros trigos, vuestro maíz, todos vuestros cereales y caldos con tan exagerados tipos, que apenas surge una mediana cosecha hay que rebajarlos para que el país coma pan y los ganados no perezcan. A pesar de eso y de gozar como prima de exportación para vuestros caldos y frutos la enormidad de 30 por 100 por depreciación de la moneda, ni habéis adelantado nada ni se produce un hectolitro de trigo más por hectárea, ni ahínca la fabricación de los vinos ni la clarificación de los aceites, que salvo algunos aristócratas, cuyas coronas se ennoblecen en las etiquetas de las botellas, ninguno se ocupa de progresos ni de estudios serios. Una simple cosecha perdida os hace gritar como condenados y ponéis en aprieto el bolsillo nacional; y así, resulta inútil y estéril la protección de la clase 12 del Arancel, que tantos millones cuesta al pobre país, que tanto enriquece la vida y que sólo sirve para enriquecer a algunos acaparadores a costa de las privaciones que sufren 18 millones de españoles. No habéis sabido transformar la arcaica agricultura del tiempo de Ginesillo de Pasamonte en las modernas, pingües y fecundas industrias agrícolas que enriquecen a las naciones; peor para vosotros. El Arancel de 1905 debe proteger resolutely las nuevas evoluciones dinámicas de los pueblos modernos. Los tecnólogos, químicos y mecánicos transforman las sociedades y son el maná del siglo XXI: protección, a todas las manifestaciones industriales; protección a cuanto sea trabajo manual y fabril; protección a los medios modernos de transformar la materia, y protección rigurosa en la prohibición. ¡Ah! y abaratar la vida del obrero, dándole libre entrada a las sustancias alimenticias: cereales, legumbres, carnes, vinos, leches, harinas, pastas, todo. Sólo así será Marcela próspera y feliz.»

—Egoístas, malos patriotas — exclama el militar. — Los unos y los otros, egoístas y avaros, convertisteis en lucrativo. ¡Hón el Arancel de 1891, con perjuicio de las industrias militares, del armamento nacional y de las máquinas marítimas y terrestres de combate. Con la famosa protección a la agricultura se han encañado la vida del soldado y el alimento del ganado, subiendo así el presupuesto de la guerra por vuestra culpa. Con la protección a las industrias nacionales resulta caro y malo cuanto fabricáis... ¡Válame Dios, la algaraza que levantaron los otros dos galanos al oír apostrofes tales!

—Queremos Ejército — vociferaba el ardoroso agricultor — pero Ejército verdad; no esas ma-as armadas y sin organización que figuran en el papel y nos

EL PRÓXIMO ECLIPSE DE SOL



Mapa que representa la zona del eclipse total en España. Las líneas que cruzan la zona de sombra, indican, de minuto en minuto, las horas del medio de la totalidad.

El eclipse en España

Hemos visto al correr de la pluma en el artículo anterior las circunstancias generales del eclipse de sol, los países a que alcanzan las regiones de donde es visible y las circunstancias de la observación. Que lo demostrado que en España somos privilegiados, favorecidos, excepcionalmente favorecidos por el eclipse. No podemos quejarnos del sol. En condiciones normales nos lo envidian los extranjeros. Cuando se decide a eclipsarse lo hace en condiciones de que nos envidien también. Probado esto, es que en un período de doce años nos depara tres eclipses totales, cosa verdaderamente rara y extraordinaria. ¡Algo habíamos de tener envidiable!

Venamos, pues, si el lector le queda algo de paciencia para seguirme, algunos datos del eclipse en España.

Hay que distinguir en este eclipse, como en todos, la fase parcial de la fase total. Un eclipse de sol comienza siempre siendo parcial, pasa a ser total en algunos lugares, término parcial de nuevo en ellos, y acaba.

El eclipse parcial

Toda España verá el eclipse parcial: de todas las provincias se verá tapar (luminaria) el sol por el disco oscuro de la luna; de unas más, de otras menos, de algunas nada; pero en todas las provincias de eclipse parcial, el sol llegará a verse casi completamente oculto. Quiero esto decir, que la fase parcial es muy grande, que del sol, en el momento medio del eclipse, apenas quedará visible una franja de luz. Bastan estos datos para formar idea de Madrid aparecerán ocultos los 93 centésimos del diámetro solar; de Cádiz, de 89 centésimos; y de Cádiz, por su situación meridional, es donde mayor cantidad de sol quedará visible.

Véase, pues, que el eclipse es para toda España, aunque no para toda España sea total. Véase también que aun en aquellas regiones más apartadas de la totalidad, el sol quedará oculto en su mayor parte. Claro está que hay mucha diferencia, que hay una capitalísima diferencia, entre el eclipse total y el casi total, y que los madrileños harán bien en no contentarse con las 98 centésimas, pues esas dos centésimas que faltan evitarán ver la corona solar, las protuberancias y otras varias cosas. Así, pues, harán muy bien en trasladarse a cualquiera población que tenga eclipse total de las que indicaremos más adelante.

Las horas del eclipse parcial

Apuntaremos ahora a la ligera algunos datos sobre las horas del eclipse en España y sobre sus fases principales.

El primer punto de España donde toca la penumbra, esto es, el primer punto que verá comenzar el eclipse parcial, es el cabo de Toriana. Allí toca la penumbra a las 11 horas, 21 minutos y 30 segundos de la mañana del día 30 de Agosto. La penumbra va avanzando rápidamente por España y con ello claro está que va avanzando el eclipse parcial.

En Pontevedra comienza a las 11 y 23 minutos y 6 segundos; en Badajoz a las 11 y 23 minutos y 48 segundos; en Zamora a las 11 y 23 minutos y 54 segundos; en Cáceres y Salamanca a las 11 y 23 minutos y 24 segundos; en Lugo a las 11 y 23 minutos y 30 segundos; en Santander a las 11 y 30 minutos y 44 segundos; en Avila a las 11 y 31 minutos y 21 segundos; y así continúa avanzando hasta las 11 y 43 minutos que el eclipse comienza en Mahón.

Desde esta hora hasta las 2 y 3 minutos y 30 segundos de la tarde habrá eclipse en toda España; eclipse parcial, claro está, salvo en aquellos puntos donde es total durante breve rato; eclipse más o menos grande, según las poblaciones y las horas, pero eclipse al fin.

A la hora indicada, es decir, a las 2 y 3 minutos y 30 segundos de la tarde llega otra vez al cabo de Toriana el límite de la penumbra, o dicho de otro modo, a esa hora y en la región citada, cesa completamente el eclipse parcial, o deja de verse sobre el disco brillante del sol el negro disco de la luna.

Es el último contacto que ha ocurrido en horas sucesivas para las diferentes poblaciones de España, y es en Pontevedra a las 2 y 5 minutos y 18 segundos; en Madrid a las 2 y 15 minutos y 42 segundos; en Valencia a las 2 y 21 minutos y 42 segundos; en Mahón a las 2 y 23 minutos y 30 segundos; punto último de tierra española donde toca la penumbra lunar.

Duración del eclipse parcial

La total duración del eclipse, esto es, el tiempo que transcurre desde el primer contacto de la luna con el sol hasta el último contacto, o fin del eclipse parcial, es variable en las distintas regiones de España. La duración es mayor en el Mediodía, donde puede estimarse sin error sensible en 2 horas y 45 minutos (Cádiz, 2 horas, 45 minutos; 18 segundos); la menor correspondiente al Norte, y es como valor medio 2 horas y 37 minutos (Córcega 2 horas, 30 minutos y 18 segundos). Estas son las circunstancias generales para toda España; queda ahora la zona privilegiada, la zona de eclipse total, la que va representada en el mapa que acompaña, la producida por la sombra (no por la penumbra) de la luna.

La zona del eclipse total

Esta zona tiene una anchura de 190 a 200 kilómetros, y una longitud de 800 kilómetros en su límite meridional que va de Córcega a Valencia, y 500 kilómetros desde Torrelavega (Santander) a Hospitalet (Tarragona), que son los extremos de la línea luminaria septentrional. Estas dos líneas limitan la zona del eclipse total, zona que mide unos 135.000 kilómetros cuadrados, más de la cuarta parte de España.

La sombra de la luna toca a España en un punto de la provincia de la Coruña a las 12 horas y 44 minutos. Ese es el comienzo del eclipse total en Coruña, para acabar en esta población 1 minuto y 24 segundos después. No dura más la totalidad en la Coruña, pues se halla a unos siete kilómetros más allá de la línea límite meridional.

tropol a las 12 y 45 minutos y 5 segundos. En esta región de la línea central el eclipse total dura 3 minutos y 48 segundos y medio. Es la máxima duración del eclipse.

Desde esa región de Asturias hasta Baleares la duración va decreciendo, y al salir de España es solamente de 3 minutos y 44 segundos. Se ve, pues, la conveniencia de no aljazar hacia el Oriente, pues se tiene menos eclipse. Verdad es que o perder uno o dos segundos en un eclipse tan relativamente largo tiene poca importancia.

Velocidad y extensión de la sombra

La sombra de la luna que, como he dicho, entra por Córcega a las 12 y 44 minutos, sale por la provincia de Castellón a las 1 y 4 minutos. En 20 minutos recorre 300 kilómetros; la cuenta es exacta: esa sombra marcha a la velocidad estimada de 40 kilómetros por minuto, ó de 2.400 kilómetros por hora.

Y de estos ligeros datos se deduce sencillamente la extensión de esa sombra en cada momento.

Hemos visto que traza una franja de unos 200 kilómetros de anchura; hemos visto que tarda en pasar por la línea central 2 minutos y 48 segundos, que a 40 kilómetros por minuto hacen 132 kilómetros. En conclusión: cuando la sombra lunar entra en España tapa en cada momento una extensión superficial de 200 kilómetros de larga por 132 de anchura. La sombra es una mancha elíptica de esas dimensiones una mancha de 23.844 kilómetros cuadrados de superficie; una mancha mayor que toda la provincia de Madrid (21.824 kilómetros cuadrados), que es la mayor de las provincias de España; una mancha equivalente casi a todas las provincias gallegas, y mucho mayor que el antiguo reino de Valencia.

¡Qué mancha que vaya tan de prisa, pues con mayor velocidad la contemplación del eclipse sería más eficaz!

Dentro de esa zona hay que señalar poblaciones, fases, detalles, etc., etc. Pero esto arduo se alarga, la paciencia del lector va flaqueando y será bueno dejar esos detalles para otro día.

F. de Carvicio.

AGRESION INESPERADA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Tres heridos graves

— Pamplona 15. En el pueblo de Zuza ha ocurrido un suceso que ha impresionado vivamente a aquel vecindario.

Está en la zona en su mayor en las eras, dedicado a las faenas de la trilla, cuando a las cuatro de la tarde se presentó un sujeto en casa del rico propietario D. Miguel Alberca. Creyendo que era un trabajador le ofreció asiento, a lo que contestó el visitante que no iba a sentarse sino a matar al señor Alberca, y diciendo y haciendo, sacó un revólver, disparado sobre dicho señor.

cogió una silla e impidió que el primer disparo hiciera blanco; pero no así el segundo, que le fué a herir en el vientre.

Por tercera vez disparó el furioso agresor, haciéndolo sobre una hija de Alberca, que se salvó dando un salto, yendo la bala a herir a su madre atravesándole las piernas. De nuevo disparó contra su nueva víctima y la destruyó un brazo.

Al oír los disparos acudió un hijo de los heridos, quien para detener al agresor le tiró un palo a la cabeza.

A pesar del palo disparó sobre el hijo y este resultó herido en una pierna.

Después de este tiroteo y cuando ya seguramente se le habían acabado los proyectiles, huyó el agresor sin que se haya conseguido su captura.

La Guardia civil salió en su persecución.

Los heridos están en grave estado, sobre todo el padre, de la familia Alberca, que se teme fallezca. — López.

INGLESES Y FRANCESES

La escuadra vuelve a Cherburgo

— Nantes 15. La escuadra francesa ha zarpado para Cherburgo, siendo despedida entre grandes ovaciones. — Dabot.

A través del mundo

Los daños que causan las serpientes en la India son innumerables.

En el último año fallecieron a consecuencia de mordeduras de esas terribles animales nada menos que 21.213 personas, casi todas indígenas. Esta cifra representa un 1 por cada 10.424 habitantes.

Hay en la India unas 20 clases de culebras venenosas, siendo la más terrible la llamada serpiente de Cascabel. Una picadura de este bicho es mortal de necesidad. Atendiendo a tiempo se puede evitar el desesperado fin amputando el miembro herido; pero si el veneno llega al sistema circulatorio, no hay salvación posible.

El Gobierno inglés otorga premios en metálico a los que destruyen serpientes. En 1904 se distribuyeron 117.210 libras esterlinas.

En Francia para ser elegido senador se necesita tener cuarenta años.

Por el cargo de diputado hace falta igual edad que en nuestra patria.

Una canción sin palabras.

La fuerza centrípeta del universo espiritual.

El terrón de azúcar en la taza del amargo café de la vida.

La deuda nacional.

Una fuerza ciega.

Un deseo insano de vestir y alimentar la hija de otro.

El timón de la vida.

Lo antipático de la sociedad.

Lo indelible. (Campana) ¡Eso se llama la

cuestan 130 millones de pesetas anuales a los pobres contribuyentes, sin provecho para el Estado. El año pasado gastamos 10 millones en trasiego de tropas, con lo que a los pobres contribuyentes les costó 10 millones habríamos ahorrado mucho dinero. Y además, ¿qué tiene eso que ver con el Arancel? ¿No estáis vosotros bastante protegidos como millones para el Arancel? ¿No estáis vosotros bastante protegidos como millones para el Arancel? ¿No estáis vosotros bastante protegidos como millones para el Arancel?

Colérico y arrebatado el militar, al verse tan injustamente atacado por sus rivales, se disponía a dar viva y cumularse, cuando... se acabó la paladencia del lector y mi tiempo, dejando sin completar el cuadro.

Pobre Marcela! En tus tres amantes hallarás un poco de razón y un exceso de egoísmo, compañero inseparable de la humana vida. Sagrado parece a cada cual su propio interés, sin cuidarse del interés ajeno, que suele ser el interés de los más. Imposible es ponerlos en armonía con su sentimiento, porque la cerebrija de la exageración se estima a sí misma y agravia. Por eso todos atacan el Arancel del 91, cuando cabalmente todos fueron por él favorecidos, y figura en el mundo como una mala persona, una vez más, en el Parlamento el ex ministro de Hacienda que hidalgamente y para el efecto de recoger censuras, se declaró su autor, al pedir su revisión en 1899. Además, el pleito de los celos mal reprimidos entre la agricultura y las industrias, es ya muy antiguo. Todas las naciones han pasado por ese trance, ¿qué digo yo! Están pasando todavía, y nuestra falta, nuestra grave falta es que, a la hora presente, estamos aún desarmados, sin Arancel, sin criterio, sin brújula, sin medios de tratar, sin condiciones para renovar esos convenios comerciales que tan malos parecen al novio agricultor y que quisieramos sin embargo, prorrogar y no podemos! Europa y América, la mayoría, al menos, de sus naciones, tienen ya pactado su régimen comercial para muchos años, y nosotros todavía ignorando si seremos libre cambiistas, como pretenden muchos intelectuales; proteccionistas al modo de los galanes de Marcella, o eclecticos según entusiásticamente proclaman los que carecen de ideas fijas y de razonadas convicciones. El problema es complejo, árduo, trascendental. Sí, pero cuando lo resolvemos?

Las Cortes bonitas tienen la palabra. Quiera Dios que la conlucen en obra benéfica para el país!

EL CUARTO TURNO.

POR TELEGRAMA

EL ARISTÓCRATA TORERO

La novillada de Palma. — Palma 15. Ayer se verificó la novillada que pagó el millonario D. José Mora, Morita, sobrino del marqués de Rocamora, que ha venido exclusivamente a torrear acompañado del banderillero Metralia.

El Sr. Mora satisface todos los gastos, y a la novillada se asistió por invitación. Estas se han hecho a todo lujo y han sido dispendiosas.

Han sido muchos los comentarios hechos sobre la excentricidad del aristócrata, que para esta fiesta ha estrenado un traje de luces que ha costado algunos miles de pesetas. Se lidiaron cuatro novillos de una ganadería mallorquina, con los que no se mostró excesivamente valiente el aristócrata diestro. Sólo mató uno de los novillos, empleando para ello una estocada atrevida. Los restantes los mató Metralia, que fue quien llevó el peso de la corrida.

El último lo mató un picador, previo el permiso correspondiente.

El público se mostró muy benévolo y aplaudió a todos los lidiadores.

La carne de los novillos será entregada al Hospital de la Misericordia y a los presos de la cárcel. — Vicos.

CORREO TAURINO

Según leamos en los periódicos de Salamanca, ya están contratados los diestros para que actúen en las corridas que han de celebrarse en aquella capital con motivo de la feria de Septiembre.

Son los citados matadores Algabeño, Montes y Machaquito, y por lo que a la Prensa dice, cada uno de ellos tomará parte en dos corridas.

No está hecha la distribución, pero se supone que será la siguiente:

Día 11: Algabeño y Montes.

Día 12: Montes y Machaquito.

Día 13: Montes y Machaquito.

Hacia tiempo que se venía diciendo que no habría corridas en Salamanca: pero lo ha pensado mejor la Comisión de festejos y no tardeó que la organización de las fiestas taurinas se mala, pues entre las espadas hay materia para que se diviertan los salmantinos, como los demás pueblos de nosotros.

A 5.000 duros por corrida asciende lo que lleva recaudado la Comisión de la plaza de toros de Vista Alegre para las fiestas que han de celebrarse en los días 20, 21, 22 y 23 del corriente Agosto.

No hay sino preparar buenos carteles, que el público siempre responde y el dinero para ver lo bueno.

Otros queridos compañeros no lo hicieron así y calificaron de cárdano lo que no era. Nada tiene esto de particular; pero si lo tiene el que un aficionado (¿a qué?) me dirija una carta pretendiendo tomarme el pelo por la calificación de cárdano que yo di.

Sopa mi anónimo comunicante que el pelo sardo es el resultado de la mezcla de color blanco sobre el fondo colorado, y el cárdano es sobre el negro. De modo que existe una gran diferencia que el revisitor está obligado a distinguir.

¿Que mis compañeros no lo dijeron? Ellos sabrán por qué; pues es muy conocida la denominación y siempre abundaron los pelos sanos en la vacada del conde de la Pailla, de la que proceden los toros de Hernández.

Queda contestado mi no muy aficionado comunicante.

DUZURAS.

POR TELEGRAMA

EL ALCALDE DE FERROL

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Cuestión delicada.

Ferrol 14. Se agrava el conflicto municipal y se teme que ocurran serios disgustos. La opinión está al lado de los concejales, cuyos votos se han perdido.

El vecindario reclama la destitución, y si no se concediera se augura sucesos graves. Los liberales lamentan que el Gobierno sostenga al alcalde contra la voluntad del pueblo y de los concejales de todos los partidos. — Noisidio.

UNA LETRA MAYÚSCULA

ESTABA DE 10.000 DUROS

Entre una y dos de la tarde de ayer se presentó en el Juzgado de guardia una señora con un marcado acento extranjero solicitando al señor juez para hacer una donación.

Según los informes que hemos podido adquirir, he aquí los hechos:

La señora de referencia, natural de Chile, tomó pasaje en un vapor, acompañada de un joven llamado Luis Reyes.

Durante la travesía, las atenciones que se prodigaron los viajeros contribuyeron a que el viaje fuese más feliz.

Tomaron el tren al llegar a España, y ya en Madrid, el joven, que la señora pensaba costear una carrera, y que sin duda había hecho concebir esperanzas que no pensaba realizar, desapareció del hotel en compañía de una letra contra el Banco de Londres por valor de 1.889 libras esterlinas.

La policía se puso en movimiento, dándose orden a las estaciones para su detención si intentaba salir de Madrid.

Ayer se presentó Luis Reyes en la estación de las Delicias a recoger el equipaje, y el agente de vigilancia D. Francisco Torres Vega y los guardias de Seguridad, le detuvieron, ocupándole 78 libras esterlinas en oro y la consabida letra que aún no había hecho efectiva.

VIDA MILITAR

Al Ministerio de la Guerra

En vacantes que de sus empleos existen, el teniente coronel de Caballería Sr. Heredia Oromi, y el comandante de Infantería señor Meana.

Ayudantes de campo

Han cesado en el cargo de ayudantes de campo que desempeñaban el teniente coronel de Artillería Sr. Sonza, el capitán de Caballería Sr. Sánchez del Pozo, el de igual clase de Artillería Sr. García Rivero, y del de Ayudantes de órdenes, el primer teniente de Infantería Sr. March.

El capitán de Artillería Sr. Acuña, ha sido nombrado ayudante de campo del general D. Félix Beltrán de Lis.

La propuesta de Infantería

Tenientes coronel Ambel, al regimiento de Cuenca; Valdés, a San Quintín, y Ladrón de Guevara, al de Zaragoza; Pedraja, a la zona de Valencia; Tizón, a la Caja de Osmun; Llopis, a la de Valencia, y Bonafos, a la de Almería. Comandantes Estévez, al de Almería; Ortega, al de Palma; Clamarchant, al de Asturias; Álvarez, al de Covadonga; Romero, al de Vizcaya; Sánchez, al de Benicarlón; Rosillo, de Juez instructor de la primera región; Maroto, a la Comisión mixta de Toledo, y López, a excedente.

Capitanes: La Calle, al de Tenerife; Amillategui, al de Soria; Alcántara, al de Córdoba; Calvo, al de Tetuán; Toledo, al de Aragón; Moreu, al de Burgos; Valcárcel, al de Vado; Yanguas, al de Sevilla; Ariero, al de Guis; Aguiar, al de Orotava; Sosna, al de León; Páez, al de Madrid; Rodríguez, al de Oviedo; García Luengo, al de Castilla; Azcona, al de Valencia; Ferrer, Lara Perca y Claret, al batallón Cazadores de La Palma; Bejarano, al de Figueras; Valls y Ferrer de Conto, a los de Fuerteventura y Lanzarote; Iglesias, a la zona de Lugo; Sánchez, de secretario de causas en la primera región; Yusón, a la caja de Valdeorras; Mendoza, a la de Lugo; Hernández, a la de Lugo; Gómez, al de reserva de Motril; Quintero, al de Zafra; Martínez, al de Plasencia; Masden, al de Madrid; Salaverra, al de Terrasa; Hierro, al de Alcañiz; Velasco y Coque, a los de Oviedo y Orense, continuando de alumnos en la Escuela Superior de Guerra.

Primeros tenientes: Moreno, al de Cuenca; Torre, al de Sevilla; a los alumnos de la Escuela Superior de Guerra Fuentes Cervera, Fernández Quintero, Muslera Geananne y Casajús, a los de San Marcial, Murcia, Guipúzcoa y Sevilla, respectivamente, continuando en dicha Escuela; Roca Guerra, al de Ciudad Rodrigo; Anaya, al de Barbastro; Sanjurjo, Sñenz, Rodríguez y Saco, al de Figueras; Samart, al de Llerena, y el segundo teniente Sr. Villalba Rubio, al de las Navas.

En oficinas militares

Se ha dispuesto que los jefes y oficiales de dicho Cuerpo que a continuación se citan pasan a servir los destinos que se expresan: Archiveros terceros: Rodríguez, al Archivo general militar; Cánovas, al Estado Mayor del sexto Cuerpo de ejército, y Cuesta, de reemplazo en la segunda región.

Oficiales primeros: De Dios, al Archivo general militar; Sánchez Muñoz, a la Subinspección de la primera región; Latorra, al Estado Mayor del quinto Cuerpo de ejército; Picot y Mancho, a excedentes. — Oficiales segundos: Sres. Campos García, al Gobierno militar de Cuenca, y Mateos Alonso, al Estado Mayor del séptimo Cuerpo de ejército. — Oficiales terceros: Sres. James, a la Subinspección de la segunda región; Barriga, al Gobierno militar de Alava; Ledesma, al Estado Mayor del séptimo Cuerpo de ejército; Mongán, a la Capitanía general de Galicia; Aguilar, al Archivo general militar, y Calero, al Gobierno militar de Lugo. — Al escribiente de segunda clase señor Alarcón se le conceden dos meses de licencia por enfermo.

CHOQUE DE TRENES

Telegramas oficiales

Zaragoza 14. Gobernador a ministro: Telegráficamente me participan desde Morata de Jalón que por equivocación de aguas han chocado los trenes números 843 y 886, resultando varios heridos leves.

Zaragoza 14. Como ampliación a mi telegrama anterior, participo a V. E. que de los trenes chocados en Morata, el 843, mixto, salió de esta capital a las siete y cinco, de la mañana, y el 886, mercancías, con viajeros, salió de Calatayud a las siete y veinte.

Los heridos leves son: Marcelino Sánchez, Matías Martínez, Pilar y Trinidad Álvarez, Gregorio Ramírez Minuesa, Lorenzo García, parida de escuela, Ramiro Moreno y Aurelio Alarcón. Confianza en su pronta curación.

El 843 salió con retraso y ocho minutos de retraso, a consecuencia del choque.

CONFERENCIA TELEFÓNICA

DESDE SAN SEBASTIÁN

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Notas del Palacio

San Sebastián 14. La familia real no ha salido esta mañana de Miraflores, ni se irá esta tarde hasta la hora de asistir a la Santa Misa que se cantará en el templo parroquial de Santa María.

Los generales Ochando y Zappino estuvieron esta mañana en Palacio cumplimentando a la reina madre e infante Don Carlos, a quienes dieron el pésame por la muerte del infante Don Fernando.

También fueron recibidos por la reina el príncipe de Metterich futuro esposo de la señorita Isabel Silva, hija de la duquesa de San Carlos, la duquesa de Bailén y la marquesa de Aguado.

Regreso del rey

Se han recibido telegramas anunciando que a las tres y diez minutos de la tarde salió el rey de Bilbao en automóvil con dirección a esta capital.

Se dice, además, que el ministro de jornada no acompañará al rey y que regresa en el Giraldillo.

Se espera que Don Alfonso llegue a las seis de la tarde, y que el yate real entre en la bahía de seis y media a siete.

El rey, después de cambiar de traje en Palacio, se dirigirá a la iglesia de Santa María, acompañada de las demás personas de la real familia para oír la Misa.

Se cree que Don Alfonso no volverá a Bilbao. Confirma esta opinión el haber venido la ronda especial de vigilancia y anunciarse la llegada de la sección del ministerio de jornada que marchó a Portugalete con ocasión del viaje real.

Se acaban de recibir telegramas anunciando que el rey ha pasado por Eibar a las cinco menos cuarto.

Teniendo en cuenta la distancia que media de dicha población a esta capital, es posible que Don Alfonso llegue a las seis menos cuarto.

Se confirma que el ministro de jornada regresará en el Giraldillo con los señores conde de Grova y Izard.

El puerto se dice por los marinos que el Giraldillo no entrará en la bahía hasta las siete de la tarde.

Las fiestas de la Virgen

Ha llegado el obispo de Vitoria, Sr. Cadena y Eleta. Se hospeda en la residencia de los jesuitas.

Esta tarde asistirá a la Misa, y mañana oficiará de pontifical en la misa que se celebrará en el repetido templo de Santa María, con asistencia del Ayuntamiento en corporación y del gobernador civil.

El Sr. Cadena y Eleta permanecerá aquí poco tiempo.

Antes de marchar, podrá audiencia a Don Alfonso para cumplimentar a la real familia.

El Ayuntamiento ha acordado para mañana con motivo de la festividad del día costear un rancho extraordinario para los presos en la cárcel del Ateneo.

Bombita restablecida

La espada Bombita, que en la corrida de ayer fue cogido por el segundo toro en el último tercio de la lidia, se encuentra ya bien y torceará en la corrida de mañana.

Las fiestas de hoy. Partido de pelota. Sobre toros.

Hace un tiempo hermoso.

A última hora de la tarde empeora algo. Numerosos vortaneas se encuentran en el Frontón de San Sebastián moderno presenciando un hermoso partido de pelota a cesta.

Los aficionados a toros se dirigen ahora a los corrales de la plaza para ver las reses de D. Felipe Pablo Romero que se lidiarán mañana.

Comenzase lo ocurrido ayer con el último toro de Vergara entre los aficionados.

Se cree que el conflicto de las puyas promovido por el duque fue causa de que todos hicieran lo posible para que la res fuera coronada a fuerza de aplausos.

La animación que se observa en esta capital es extraordinaria.

Se espera que esta noche esté el Gran Casino concurridísimo, en razón a que, además de estar dentro de la semana grande, se verificará hoy el gran concierto, en que tomarán parte los notables maestros Bañer, Casal, Arbós y Ferrer, que tocarán, respectivamente, el piano, violoncello, violín y viola.

Barrio.

ANCIANO ATROPELLADO

Ayer mañana, a las diez y media, el guardia de Seguridad núm. 237, seguido de un compacto grupo de gente, condujeron a la Casa de Socorro de los Cuatro Caminos al bracero Santiago Borrás Andrés, de setenta y dos años de edad, casado, natural de Soria y habitante en la calle de Castellón, núm. 6, Tetuán, al que había caído un carro en el trasego de Santa Engracia, pasándole las ruedas por la pierna izquierda, con fractura comminada de la tibia y el peroné, con salida de tegumentos, cuya herida era de tanta gravedad, que hubo necesidad de amputarle la pierna inmediatamente, operación que llevaron a efecto con gran éxito los Sres. García Aguado, Bombín, Mingo y Tuniz, ayudados de los Sres. Martínez y Key.

Inmediatamente fué trasladado al Hospital de la Princesa.

El conductor del carro, llamado Juan Hernández, fué detenido y conducido a los calabozos del Juzgado de guardia.

En su declaración parece que ha manifestado no pudo evitar el atropello.

POR TELEGRAMA

PERSIGUIENDO UN CRIMEN

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Córdoba 14. Dos policías cuestionaron anoche en una taberna y uno acusó a otro de haber dado muerte a su madre en un rancho de picadores situado en la finca llamada Pantales.

Fueron detenidos los dos y ambos niegan el crimen, asegurando que la anciana falleció, siendo enterrada allí mismo.

Este último extremo ha sido comprobado, y el Juzgado sigue practicando diligencias. — Daniel.

PROCEDIMIENTOS MUNICIPALES

Sr. D. Eduardo Vincenti.

Muy señor mío y distinguido amigo: De cosas muy pocas me ocupé en mi carta anterior, de otras muy grandes por sus consecuencias trato en la presente. Título ésta procedimientos municipales, y me refiero a los expedientes que ante los tenientes alcaldes se tramitan y están llamados a resolver. En esos procedimientos nada hay que corregir, por la sencilla razón de que no existen. La voluntad de cada secretario encargado de la tramitación es la única ley a que se ajustan las diligencias, y por cierto que el modo de ejecutar éstas es de lo más cómodo y arbitrario que puede concebirse.

consecuencias de su abandono; pero no puede ser compelido, multado, ni considerado su proceder como delito de desobediencia. Es también de ley que toda providencia que se dicte en cualquier asunto y que se refiera a determinada persona se le notifique a la misma para que pueda entablar los recursos que le competen, ejercer el derecho que le corresponde, o conocer las responsabilidades en que pueda incurrir por sus actuaciones, sin conocimiento de lo que se hace y su resultado, no permite la ley se siga ningún procedimiento; y nuestra ley procesal da tanta importancia a las notificaciones, que con gran minuciosidad determina los requisitos que han de concurrir en las diligencias; pero en ningún caso, ni en los Juzgados municipales, ni en los de primera instancia, ni en la Audiencia, ni en el Tribunal de lo Contencioso, ni en el Tribunal Supremo, se cita a los interesados para que oigan notificaciones, sino que éstas, si no se encuentran en su domicilio a la persona a quien hay que comunicarle, se hará por cédula, entregándola a un pariente o a un vecino, y si se ignora el domicilio, se insertará en el Diario de Avisos o en el Boletín Oficial y hasta en la Gaceta de Madrid. En el reglamento de 15 de Abril de 1890, que contiene los procedimientos administrativos, se copian esos requisitos, y se añade además que en el oficio de la notificación o cédula se insertará íntegro el acto o providencia, se expresarán los recursos que procedan contra las resoluciones, autoridad ante quien se han de proponer y términos para interponerlos, y sin esos requisitos la notificación se considerará nula. Igual se establece en el reglamento de 22 de Junio de 1894 para el procedimiento contencioso-administrativo, y aunque dice que los procuradores deben ir al Tribunal para oír las notificaciones, si no van se las harán en su domicilio; pero en las tenencias de Alcaldía no se hacen las notificaciones a domicilio, y estímandose los secretarios en más que los Juzgados, Tribunales, Audiencias y el Contencioso, el Tribunal Supremo, etc., citan a los interesados a que vayan a su despacho a oír las notificaciones, y si no van nad saben de lo que el teniente de alcalde acuerde, y sin saberlo se le imponen multas, y si no comparecen se aumentan éstas, y después, por la vía de apremio, se hacen efectivas.

Tengo en mi poder cuatro oficios de una secretaría de una tenencia de Alcalde, en los que se cita a los interesados a que vayan a su despacho a oír las notificaciones. No fué el interesado. Otro oficio: «Lo cito para notificación y para que satisfaga las multas impuestas por S. S.». No fué. Otro oficio: «Lo cito por segunda vez, y si no viene se procederá a lo que haya lugar en derecho». Tampoco fué. Otro oficio: «De no comparecer, se remitirá el expediente al excelentísimo Ayuntamiento para la ejecución de las multas por la vía de apremio». Y se exigirá el importe de esas multas, y el interesado no ha conocido ninguna de las providencias dictadas, ni los fundamentos de esas multas, porque nada se le ha notificado, porque no ha podido ir a la secretaría de la Alcaldía, y como esas notificaciones son ilegales, según el derecho común, son perfectamente nulas, es nulo todo el expediente, y no habiendo conocido el interesado ninguna de las resoluciones del teniente de alcalde, no ha podido entablar los recursos que la ley le concede.

Es urgente que se prevenga a los secretarios de las tenencias de Alcaldía que hagan las notificaciones en la forma que las leyes civiles y administrativas tienen establecidos, mientras no existan procedimientos municipales aplicables a los expedientes de que tienen que conocer los tenientes de alcalde.

FERNANDO COLOM.

POR TELEGRAMA

EL HAMBRE

DE NUESTRO CORRESPONSAL

EN SEVILLA

Una Comisión. Petición de los propietarios

Sevilla 14. Una Comisión de propietarios de Osma, encabezada por el alcalde y diputados provinciales del distrito, ha visitado al gobernador civil para hacerle saber que los propietarios de las fincas de la zona de Osma, al no haber podido entablar los recursos que la ley le concede.

Es urgente que se prevenga a los secretarios de las tenencias de Alcaldía que hagan las notificaciones en la forma que las leyes civiles y administrativas tienen establecidos, mientras no existan procedimientos municipales aplicables a los expedientes de que tienen que conocer los tenientes de alcalde.

FERNANDO COLOM.

POR TELEGRAMA

EL HAMBRE

DE NUESTRO CORRESPONSAL

EN SEVILLA

Una Comisión. Petición de los propietarios

Sevilla 14. Una Comisión de propietarios de Osma, encabezada por el alcalde y diputados provinciales del distrito, ha visitado al gobernador civil para hacerle saber que los propietarios de las fincas de la zona de Osma, al no haber podido entablar los recursos que la ley le concede.

Es urgente que se prevenga a los secretarios de las tenencias de Alcaldía que hagan las notificaciones en la forma que las leyes civiles y administrativas tienen establecidos, mientras no existan procedimientos municipales aplicables a los expedientes de que tienen que conocer los tenientes de alcalde.

FERNANDO COLOM.

POR TELEGRAMA

EL HAMBRE

DE NUESTRO CORRESPONSAL

EN SEVILLA

Una Comisión. Petición de los propietarios

Sevilla 14. Una Comisión de propietarios de Osma, encabezada por el alcalde y diputados provinciales del distrito, ha visitado al gobernador civil para hacerle saber que los propietarios de las fincas de la zona de Osma, al no haber podido entablar los recursos que la ley le concede.

Es urgente que se prevenga a los secretarios de las tenencias de Alcaldía que hagan las notificaciones en la forma que las leyes civiles y administrativas tienen establecidos, mientras no existan procedimientos municipales aplicables a los expedientes de que tienen que conocer los tenientes de alcalde.

FERNANDO COLOM.

POR TELEGRAMA

EL HAMBRE

DE NUESTRO CORRESPONSAL

EN SEVILLA

Una Comisión. Petición de los propietarios

Sevilla 14. Una Comisión de propietarios de Osma, encabezada por el alcalde y diputados provinciales del distrito, ha visitado al gobernador civil para hacerle saber que los propietarios de las fincas de la zona de Osma, al no haber podido entablar los recursos que la ley le concede.

Es urgente que se prevenga a los secretarios de las tenencias de Alcaldía que hagan las notificaciones en la forma que las leyes civiles y administrativas tienen establecidos, mientras no existan procedimientos municipales aplicables a los expedientes de que tienen que conocer los tenientes de alcalde.

FERNANDO COLOM.

POR TELEGRAMA

EL HAMBRE

DE NUESTRO CORRESPONSAL

EN SEVILLA

Una Comisión. Petición de los propietarios

Sevilla 14. Una Comisión de propietarios de Osma, encabezada por el alcalde y diputados provinciales del distrito, ha visitado al gobernador civil para hacerle saber que los propietarios de las fincas de la zona de Osma, al no haber podido entablar los recursos que la ley le concede.

Es urgente que se prevenga a los secretarios de las tenencias de Alcaldía que hagan las notificaciones en la forma que las leyes civiles y administrativas tienen establecidos, mientras no existan procedimientos municipales aplicables a los expedientes de que tienen que conocer los tenientes de alcalde.

FERNANDO COLOM.

POR TELEGRAMA

BOLETIN METEOROLOGICO

14 de Agosto. — A pesar del mal tiempo reinante en la vecindad de la Península, éste se mantiene en España.

SEVILLA. — Despejado y seco, propio de la primera quincena de Agosto.

ORENSE. — No lejos de la costa, hacia el Oeste, llueve y el mar está bastante agitado; y por el Norte las cosas no andan mucho mejor, pues han caído algunas tormentas por esta región. En el Cantábrico, sin embargo, no se ha hecho notar aún gran perturbación.

Más al Sur, en el interior, el tiempo despejado y seco en general, y las temperaturas, consistentemente altas.

A 40 grados han estado hoy en Sevilla, a 39 en Córdoba, a 37 en Badajoz y a 35 en ciudad Real. Estas han sido las más elevadas.

Por el Norte, en cambio, el tiempo es delicioso, no pasando las máximas de 28 grados. La mínima más baja, de 10 grados, ha sido registrada en Orense.

El mar, tranquilo en todo el litoral.

En Madrid el día ha sido algo más caluroso que el anterior. Durante él la temperatura se ha elevado a 34,9 en la sombra y a 39,7 al sol.

La mínima fué de 17,4 grados.

El

dado de otros tantos acémileros armados. También acompañaban a los expedicionarios el *Hacha*, *Juicy* y el *fiel Mohatar*, que con ellos habían salido.

Después de un gran rodeo para esquivar el encuentro con los Beni Shassen, y de peripaleos en un todo iguales a los de la vida, llegaron sin novedad a la posada moruna del *cabal* (*kaid*) *Moreno*, situada en nuestros límites, y a donde, avisados por un moro, acudieron para recibirlos gran número de jefes y oficiales de la guarnición y de personas del elemento civil, que hicieron a los viajeros objeto de una ruidosa ovación.

Pocos meses después se daba un benévolo monarca en honor de los expedicionarios en el mejor hotel de Melilla. Allí se hicieron votos por la prosperidad de ambos, y del Centro Hispano-Marroquí.

Yo desde las columnas de DIARIO UNIVERSAL lo hago porque alcanzan la merecida recompensa, que sea al mismo tiempo estímulo para los ciudadanos estudiosos e intrépidos, que a co-ta de mil sacrificios de todo género facilitan a su patria datos verídicos y precisos de un país hasta ahora desconocido, honrando de paso a la brillante parte de la sociedad a que pertenecen.

TEODORO F. DE CUEVAS.

Capitán de infantería y vocal del Centro Hispano-Marroquí de Melilla.

Melilla 12 Agosto 1905.

POR TELEGRAMA

EL SECUESTRO DE CARTAGENA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Cartagena 14. Como indicaba en mi primer telegrama, el asunto del secuestro del joven José Vidal sigue despertando interés en el público.

La familia a cuyo cargo estaba continúa detenida en la cárcel como también el joven comerciante D. Diego Sintas, hermano político de D. José Vidal. Se ha en la casa de la familia de D. José Vidal, que se hallaba en una habitación del término de Fuente Alamo, regresó ayer tarde, y al conocer la detención de su esposo sufrió un accidente nervioso y los médicos certificaron la imposibilidad de que asistiera al juzgado, que lo llamaba.

El joven Vidal continúa en la enfermería de la Casa de Misericordia en igual estado de postración y convertido en una momia. Sigue creyéndose que la familia de José Vidal ignoraba el estado lastimoso en que se le encontraba. —*Almagro*.

EXÁMENES DE INGRESO

En la Academia de Infantería

Han sido aprobados el día 13 en esta Academia en segundo ejercicio:

Barboto Carrión, Bonet Torrente, Ruiz de Toledo, Barcina del Moral, González García, Sáenz Vallejo, Asensio Rodríguez, Bermúdez S. Flores, Llorens Tordesillas, Solas Padu Martínez, Cajal, Gallazar, Rajal Novella, Aizpurno Reynoso, Díaz Alorido, Castro Grau, Gavarró, Barba Domingo, Ortiz Roca, Ros, Mayor Martínez, Moreno Moral, García Aguirre, López Bravo, Molins Manzanés, Saura Riera, Rodríguez Padilla, Aizpurno Maristany y Korman Sánchez.

En tercer ejercicio: Arias Jiménez, Solano Wade, Villarejo Bermejo, Ramírez Domingo, Ortiz Roca, Ros, Mayor Martínez, Moreno Moral, García Aguirre, López Bravo, Molins Manzanés, Saura Riera, Rodríguez Padilla, Aizpurno Maristany y Korman Sánchez.

Academia de Administración militar.

Día 13.—Primer ejercicio: Fue aprobado D. Luciano Muñoz Recio, con 8 y 3/8.

Día 14.—Tercer ejercicio: De dos presentados, aprobó D. Avelino Poveda Gómez, con 9 y 7/8.

No se verificarán exámenes del primero y segundo ejercicio en los días expresados.

POR TELEGRAMA

LOS TIPOGRAFOS DE VIGO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

No hay arreglo.

Vigo 15. En la conferencia habida entre el alcalde y los tipógrafos huelguistas éstos han presentado las bases siguientes:

Mantener la reclamación de mejora de salario que ha dado motivo a la huelga. Admisión de todo el personal que se encuentre en los puestos que ocupaban anteriormente y que se reservan las plazas a los compañeros que están en la cárcel.

Y abono del jornal a los obreros presos hasta que queden en libertad.

Los patronos rechazan en absoluto estas bases manteniendo todo lo que dijeron en su conferencia con el alcalde. —*Gómez*.

INTERESES MATERIALES

El puente viejo de Zamora

El ingeniero jefe de Obras públicas de Zamora ha practicado un detenido reconocimiento en el puente viejo de dicha capital, operación previa para estudiar lo antes posible el proyecto de reparación de tan importante obra de fábrica.

El Sr. Justo y Sánchez tiene el propósito de someter a la aprobación de la superioridad un proyecto de reparación tan amplio como lo reclama la importancia de los intereses que ha de servir ese paso obligado del Duero, no sólo para los vecinos de una gran parte de la ciudad y sus suburbios, sino también para el tráfico de las carreteras de Vigo y Bormosele, las que a éstas afluyen con acceso directo sobre Zamora.

Carreteras.

La Dirección general de Obras públicas ha designado el día 2 del próximo mes de Septiembre para la subasta de acopios para conservación de las carreteras de Bormosele y Zamora y Medina de Rioseco a la estación de Toro, durante los años 1906 y 1907, cuyo presupuesto de contrata asciende a la cantidad de 15.053 pesetas y 95 céntimos.

Para la misma fecha, y por el propio Centro directivo, ha sido señalada la subasta de acopios para reparación de la carretera de Bormosele y Zamora a la estación de Toro, por la suma de 32.535 pesetas y 91 céntimos, a los que asciende el presupuesto de contrata.

Minas.

El personal de la Jefatura de Minas de Almería practicará operaciones de demarcación en los días que se expresan. Del 16 al 23 en la mina de Sierra de Gádor, titulada White dog, del 23 de Agosto al 3 de Septiembre en las minas del término de Berja, denominadas Ciudad, San Antonio, El Niño Jesús, Santa Sofía y Demasia a Ruñón de Berja.

La Sociedad que explota la mina La Guerra de España, situada en la Solana del Fondón, desarrolla los trabajos de explotación activamente.

Ya ha quedado concluida la reforma de la casa de mineros y de almacén, deteriorada por las inclemencias del tiempo, mientras ha estado inactiva.

Los trabajos de explotación empezaron en el mes anterior, dando por resultado que en

el pozo mayor se han presentado algunas chispas de mineral de plomo, de buena ley. Al objeto de darle mayor impulso a los trabajos, la Sociedad partidaria ha celebrado Junta general el día 12 del corriente mes.

Se están construyendo 40 vapores nuevos de quilla a quilla para el transporte de mineral de hierro desde las minas del Lago Superior, que en conjunto podrán transportar 350.000 toneladas, y como cada uno de ellos podrá hacer veinte viajes en la temporada, representa un aumento anual de los medios de transporte de más de seis millones de toneladas.

Esta flota estará toda terminada para navegar en el próximo año de 1906, y aun cuando habrán de desahuciar algunos de los vapores hoy existentes, los que podrán funcionar en el citado año serán 45 en conjunto para transportar mineral de hierro.

POR TELEGRAMA

LA FEDERACION AGRARIA DE LEVANTE

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Candidatos.

Aldaba 15. Se ha celebrado en la Casa Blanca la reunión de alcaldes, presidentes de sindicatos y de sociedades y mayores contribuyentes del distrito, convocada por la Federación Agraria de Levante.

El Sr. Martínez, en elocuentísimo discurso, propuso la proclamación de la candidatura de D. Manuel Izquierdo para diputado a Cortes, como única e indiscutible, y que se telegrafara a las entidades agrarias del distrito de Leizaola pidiendo que defendan a todo trance a D. Fidel García Berlanga. Fue aplaudido.

Hablaron también los Sres. Mompó y Albarola, diputados provinciales, y Batallor, presidente del Orendio Industrial y Agrícola mercedino nutrido alusos.

Se acordó por unanimidad y entre aclamaciones y nuevos aplausos, aprobar lo propuesto por el Sr. Martínez y apoyado por los Sres. Mompó y Batallor.

Se envió al Sr. Izquierdo un mensaje de adhesión incondicional firmado por todos los asistentes, y se telegrafió a Requena saludando cariñosamente a los hermanos vintecentistas de aquel distrito, y alentándoles a la defensa de la candidatura de García Berlanga. —*Corresponsal*.

COMEDIAS Y COMEDIANTES

Orta gabelta

Cuán fecunda es la imaginación de la Sociedad de Autores. Se ve que hay allí un cerebro en portentosa actividad, y si ese cerebro fuese tan prodigioso en obras teatrales como en las que se le dedica, no habría para la explotación de los teatros, ni ya los cuatro estrenos mensuales que la Sociedad tolera, ni cuatro diarios, y eso estando abiertos todos los teatros de Madrid. Le bastarían para dar a luz todos los productos de su ingenio.

Afortunadamente, ese cerebro va por otro camino, desiste de molestar al público y se conforma con molestar a las empresas de teatros: eso vamos ganando los demás mortales y eso tenemos que agradecerle. ¡Lástima que no sepamos en qué privilegiada cabeza está encerrada la prodigiosa máquina!

Nuestra gratitud, sin embargo, no puede ser completa, porque, al fin y al cabo, es un conjunto de reflejos, y los palcos que la Sociedad de Autores descarga sobre las empresas, suelen venir a dar en las espaldas de los pacíficos espectadores, que tras de mantener a tiros y troyanos, suelen ser quien al final de la contienda paga los víveres rotos y tiene que ceder su correspondiente.

Ahora, por ejemplo, la Sociedad de Autores, que puesta a limitarse a todo, nos limitará uno de estos días el aire que hemos de respirar, ha decidido limitar el número de ensayos, y si antes con ensayos limitados no había modo de ver una obra bien representada, ¿cómo lo va a hacer ahora?

Paréceme lógico que una obra, cuando más ensayada, y por lo tanto mejor interpretada, y por lo tanto también que los autores han de convenir en ese asunto llegar a la perfección absoluta; pero por lo visto la lógica no pasa por la calle de Núñez de Balboa, y allí han acordado que lo conveniente es ensayar poco, y si las obras se resienten luego de falta de ensayos, ¿dónde se las pongan los pobres cómicos—bienaventurados por muchos—que saldrán al foro expuestos a perder en un momento su reputación, si es que ya la tenían ganada, o a no ganarla jamás, si es que aún se andaban en eso.

La experiencia, madre de la ciencia según dicen los que no pertenecen a la Sociedad de Autores, enseña que con obras bien ensayadas no hay cómicos malos, y en cambio, no hay cómicos buenos sin ensayos.

Toda la superioridad de las compañías extranjeras, y singularmente de las italianas que frecuentemente nos visitan, suele estar precisamente en eso, en el perfecto dominio de las obras, logrado a fuerza de ensayarlas muchas. Individualmente comparados y puestos en igualdad de condiciones, nuestros cómicos son en general superiores a los italianos, estudian, y de ahí la superioridad indiscutible de sus compañías.

Esto es tan sabido que no hay ni siquiera necesidad de decirlo y la Sociedad de Autores no puede ignorarlo; lo que hay es que la trae perfectamente sin cuidado que los cómicos sean buenos o malos, y que las obras resulten mejor o peor hechas, y en cambio, tiene un ansia inmoderada de cobrar a eso lo que supele todo y eso la pierde.

Su última decisión, como todas las anteriores, tiene a ese fin, y al limitar los ensayos lo que pretende es que las compañías que quieran ensayar para preparar sus campañas, cuando tiempo fijado, paguen, durante los días que quieran hacer, la cuestión y no se permitan a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones. Es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los papeles originales, a la plana mensual que hizo el gerente de la Sociedad de Autores tratando de sorprender una tremenda defraudación en el Salón Zorrilla, y a la luctuosa noche inaugural de que aún estamos dolidos, la empresa, los autores y el público del Nuevo Teatro. Ahora, sin embargo, se llega a un punto perfectamente lógico, y si se permite a las compañías ensayar más de cinco días antes de comenzar las representaciones, es decir, que se prepara una compañía de siete u ocho meses, que mal cuenta son doscientos diez o doscientos cuarenta días, y ha de producir a la Sociedad por día de ensayo de cuatro obras nuevas, con los

